

GUÍA DEL CATEQUISTA

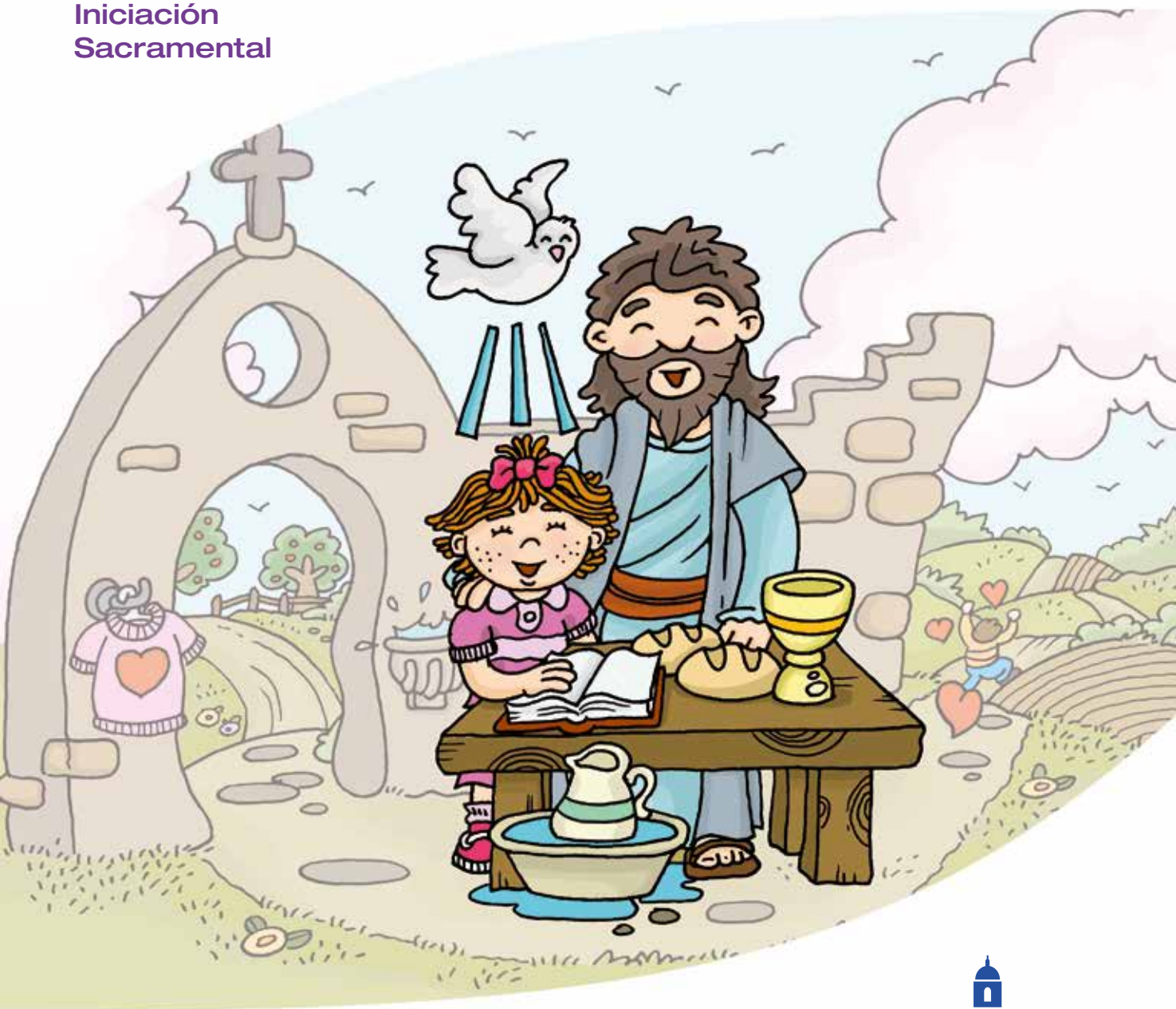
Iniciación Sacramental

PRIMER CICLO LITÚRGICO

GUÍA DEL CATEQUISTA

Iniciación
Sacramental

PRIMER CICLO LITÚRGICO



Primera edición

Junio 2016

Edición

Librería Diocesana

C/ Postigo de los Abades s/n. 29015 Málaga

952 60 34 41

info@libreriadiocesana.es

Autoría

Delegación de Catequesis, Obispado de Málaga

Coordinador

Manuel Márquez Córdoba

Equipo de redacción

Manuel Márquez Córdoba

Alfonso Fernández-Casamayor Palacio

Juan Manuel Parra López

Marichu García García

María Fernanda Torres Rosell

Fernando Ruiz Arjona

Ilustración portada y maquetación

Raquel Bernal

Ilustraciones

Patxi Velasco (fano), Raquel Bernal

Nihil obstat - Imprimatur

Obispado de Málaga

Depósito legal

MA 628-2016

ISBN

978-84-608-8480-4

Imprime

Gráficas Anarol

Calle Sal Marina, 3, 29006 Málaga

www.rekursoscatequesis.diocesismalaga.es

© Delegación de Catequesis, Obispado de Málaga

© Librería Diocesana de Málaga

Índice

■ Presentación de la Guía Básica del Primer Ciclo Litúrgico	7
■ Etapas del nuevo proceso de Catequesis de Infancia	9
■ Claves para un nuevo estilo de catequesis	11
■ Estructura de un tema de catequesis	23
■ Objetivos del Primer Ciclo Litúrgico	25
■ Programación de los contenidos, celebraciones y entregas, según los distintos tiempos litúrgicos	29

La numeración de los temas se corresponde con los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la Conferencia Episcopal Española. Las celebraciones de cada núcleo están en el libro: *“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”* Delegación Diocesana de Catequesis, Obisado de Málaga. Editado por PPC (Madrid 2011).

LA IGLESIA Y LOS CRISTIANOS

Tema 1. Los cristianos	33
Tema 2. Somos una gran familia	41
Tema 3. Dios nos habla: La Palabra de Dios	49
Celebración Núcleo I. En <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 11 y ss. Entrega de la Cruz.	

DIOS ES NUESTRO PADRE

Tema 4. La Creación es obra del Amor de Dios	57
Tema 5. El Amor de Dios es más fuerte que el pecado	67
Tema 6. Dios Padre nunca nos abandona	75
Tema 7. Dios Padre cumple su promesa	83
Celebración Núcleo II. En <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 15 y ss.	

JESÚS VIENE A SALVARNOS

Tema 9.	María, Madre de Jesús y Madre nuestra _____	91
Tema 10.	Jesús, el Mesías, nace en Belén _____	99
	Celebración Núcleo III. Celebración de Navidad. En <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 20 y ss.	

JESÚS, EL HIJO DE DIOS, VIVIÓ ENTRE NOSOTROS

Tema 13.	Jesús nos anuncia la Buena Noticia, el Evangelio _____	109
Tema 14.	Jesús nos trae el Reino de Dios _____	117
Tema 15.	Jesús hace cosas admirables _____	125
Tema 16.	Jesús ora y cumple la voluntad de su Padre _____	133
Tema 17.	Jesús invita a sus amigos a seguirlo _____	141
Tema 18.	Jesús pasa por el mundo haciendo el bien _____	149
	Celeb. Núcleo IV. En <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 25 y ss.	

JESÚS ENTREGA SU VIDA POR NOSOTROS

Tema 20.	Pasión y Muerte de Jesús _____	157
Tema 21.	Jesús resucitó al tercer día _____	165
Tema 22.	Jesús resucitado nos envía al Espíritu Santo _____	173
	Celebración Núcleo V. En <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 30 y ss.	

EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA

Tema 24.	El Espíritu Santo da vida a la Iglesia _____	181
Tema 25.	Hoy, nosotros somos la Iglesia _____	189
Tema 26.	Nos encontramos con Jesús resucitado en los Sacramentos _____	197
Tema 27.	Llamados a colaborar en la Iglesia _____	205
	Celeb. Núcleo VI. En <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 33 y ss.	

LA EUCARISTÍA. NOS ALIMENTAMOS CON EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR

Tema 38.	Celebramos la Eucaristía en el día del Señor _____	213
Tema 39.	Escuchamos la Palabra de Dios _____	221
Tema 40.	Damos gracias al Padre por la entrega de Jesús _____	229
Tema 41.	Comemos el Pan de la Vida eterna _____	237
	Celebración Núcleo IX. En <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 45 y ss.	

Presentación

de la Guía Básica del Primer Ciclo Litúrgico

Después de unos años de experiencia y de recoger vuestras aportaciones, ofrecemos esta guía como un instrumento válido y adecuado que permita a los/las catequistas hacer una catequesis “menos escolar” y facilite la transmisión de todo lo que la Iglesia cree, celebra, vive y ora.

Es motivo de gozo y alegría comprobar que se han superado con creces las dificultades metodológicas que se plantearon al comienzo de esta etapa de catequesis fundamentada en el *Catecismo Jesús es el Señor*, y que el uso adecuado y satisfactorio de esta guía para el Catecismo se ha consolidado. En los siguientes párrafos queremos recordar alguna de estas dificultades “a vuelapluma”.

En primer lugar, las dificultades surgidas para adecuar la metodología a las habilidades lecto-escriptoras, en el día a día, de los niños y niñas que constituyen nuestros grupos de catequesis. La propuesta de una sesión de catequesis basada en la utilización de los distintos lenguajes en los que el niño y niña de estas edades es experto, en un plano de igualdad con el lenguaje leído y escrito, ha superado con creces este escollo, de manera que las indicaciones prácticas de la guía han ayudado a transmitir con todos sus matices y toda su extensión y profundidad los contenidos de los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*.

En segundo lugar, ha sido muy positiva la redistribución de los temas del *Catecismo “Jesús es el Señor”*, atendiendo a distintos criterios: el ciclo litúrgico, la celebración de los distintos sacramentos previstos para este ciclo, que son el sacramento de la Reconciliación, el sacramento de la Confirmación y el sacramento de la Eucaristía; en este sentido se ha visto la conveniencia de programar la mayoría de los temas en los ciclos siguientes, generalmente repitiendo el contenido desde otro enfoque, poniendo al descubierto otros aspectos y otros matices. Y también ofreciendo otros modos de trabajarlos, otras actividades. Este planteamiento ha favorecido su mejor comprensión e interiorización.

La elaboración de un itinerario definido y sistematizado de este 1er ciclo litúrgico ha sido valorada positivamente por los catequistas, ya que facilita una visión global del mismo. También concurre

en el mismo sentido la definición exhaustiva de los objetivos propuestos para cada núcleo, y la temporalización de las celebraciones.

Todo ello, redistribución de los temas, itinerario, temporalización y objetivos se han demostrado en extremo facilitadores para la tarea de los/las catequistas, que encuentran en la guía la organización general de la catequesis en tiempos y contenidos, lo que permite un desarrollo homogéneo y armónico de la misma en cada parroquia y también en toda la diócesis y por ello, un contexto propicio para la comunicación de experiencias y consulta de situaciones y problemas entre las distintas parroquias, favoreciendo la comunión en la diócesis.

Por último nos produce una gran satisfacción comprobar cómo se va implantando y afianzando el nuevo estilo de catequesis que se desprende de la Carta Pastoral *“Renovar la Catequesis de Infancia”*, en parte sustentado y asistido por las claves que esta guía ofrece: medios y recursos, indicaciones y directrices para ponerlos en juego..., en función del perfeccionamiento progresivo de la tarea catequética. Nuestro objetivo, el objetivo de todos ellos, es hacer una catequesis poco o nada escolar, con actividades centradas en la observación de imágenes, el canto, la mímica, el movimiento, la comunicación espontánea y/o la utilización del lenguaje simbólico. Todos estos lenguajes, complementarios a la lectoescritura formal, han demostrado ser excelentes vehículos para los contenidos, siempre con la única finalidad de propiciar el encuentro del niño con Jesús, el Señor. La evidencia de esta realidad nos lleva a creer que vamos por el camino acertado.

Como suele ocurrir, la elaboración de esta guía es el resultado del trabajo de muchas personas. Como coordinadora de la guía, en nombre del Sr. Obispo, D. Jesús Ibáñez Catalá, la Delegación quiere agradecer la colaboración del Rvdo. Alfonso Fernández Casamayor, de María Fernanda Torres Rosell, y de Patxi Velasco.

Málaga, 24 de mayo de 2016
Delegación de Catequesis

Etapas

del nuevo proceso de Catequesis de Infancia

La diócesis de Málaga, siguiendo la Carta Pastoral *Renovar la Catequesis de Infancia*, ha optado porque los niños bautizados en su infancia y los no bautizados sigan el proceso de educación en la fe que propone el *Ritual de Iniciación Cristiana para Adultos* (RICA). Así, el itinerario catequético de la Iniciación Cristiana, ajustado a las particularidades de la infancia, queda definido en las siguientes etapas.

PRE-CATECUMENADO

Se corresponde con la etapa del Despertar Religioso. Con las siguientes características:

- ➔ **Destinatarios:** Niños/as de 3 a 5 años aproximadamente.
- ➔ **Responsable y lugar:** La familia y la parroquia cuando no se ha realizado en el seno familiar.
- ➔ **Contenido:** Libro *Primeros pasos en la fe*, o bien selección de temas del *Catecismo Jesús es el Señor*.

CATECUMENADO

Se corresponde con el tiempo de catequesis desarrollado en dos etapas:

Etapa de la Iniciación Sacramental

- ➔ **Destinatarios:** Niños/as de 6 a 9 años aproximadamente.
- ➔ **Responsable y lugar:** La comunidad cristiana y el lugar preferencial la parroquia, o bien el colegio si reúne los requisitos recomendados por la diócesis.
- ➔ **Contenido:** *Catecismo Jesús es el Señor*, desarrollado en tres ciclos litúrgicos:
 - Primer ciclo litúrgico (6-7 años).
 - Segundo ciclo litúrgico (7-8 años).
 - Tercer ciclo litúrgico (8-9 años).
- ➔ **Objetivo:** Hacer cristianos recibiendo los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

Etapa de Maduración en la Fe

- ➔ **Destinatarios:** Niños/as de 9 a 12 años aproximadamente.
- ➔ **Responsable y lugar:** La comunidad cristiana y el lugar preferencial la parroquia, o bien el colegio si reúne los requisitos recomendados por la diócesis.
- ➔ **Contenido:** *Catecismo de Infancia Testigos del Señor*, desarrollado en tres ciclos litúrgicos:
 - Primer ciclo litúrgico (9-10 años).
 - Segundo ciclo litúrgico (10-11 años).
 - Tercer ciclo litúrgico (11-12 años).
- ➔ **Objetivo:** Gustar y profundizar la gracia recibida en los sacramentos, y madurar en la vida cristiana, realizando una segunda síntesis de la fe.

Claves para el nuevo estilo de catequesis

La renovación de la catequesis, y según las enseñanzas de la Carta Pastoral *“Renovar la Catequesis de Infancia”*, necesita superar la dependencia de los modelos escolares de enseñanza. Este camino de renovación nos lleva hacia una catequesis que asuma todas las tareas y dimensiones del acto catequético, que son y contemplan a su vez todas las dimensiones de la vida cristiana. Una vida cristiana integral, en la que convivan de manera armónica la moral, la celebración, la oración y el conocimiento de la fe (cf. Carta Pastoral *“Renovar la Catequesis de Infancia”* nº 16 y 17).

Renovar la catequesis se traduce, según la Carta Pastoral (en el nº 44) en: “adecuarla a criterios más teológicos y eclesiales, liberándola de influencias provenientes de modas pedagógicas y de costumbres, ajenas a la tradición cristiana”.

Invita también a que el/la catequista asuma su tradición y protagonismo como testigo y transmisor de la fe cristiana: modelo de vida cristiana, que narra su experiencia de fe, que inicia en la vivencia del encuentro con Jesús y en el deseo de seguirle.

Demanda así mismo dejar atrás el concepto de catequesis como mera transmisión de conocimientos religiosos, para ser catequesis, que, como dice el Directorio General para la Catequesis, “impulsa a la persona a confiarse por entero y libremente a Dios. Inteligencia, voluntad, corazón y memoria” (DGC nº144).

Renovar la catequesis de infancia supone hacer realidad la pedagogía de Jesús, que, y entre otros aspectos no menos importantes, nos enseña que se puede y debe anunciar el Reino de Dios mediante la comunicación interpersonal en toda su amplitud: palabra, silencios, metáforas, imagen, ejemplos, símbolos,... (cf. DGC nº 140).

La Delegación de Catequesis quiere ofrecer para esta renovación de la catequesis unas claves que creemos que ayudarán y facilitarán la comunicación de los contenidos de la fe cristiana, la

comunicación efectiva entre el/la catequista y los niños y niñas, según los criterios expuestos anteriormente y en el desarrollo de la sesión de catequesis.

Utilizamos la palabra “clave” en su significado de conjunto de reglas, signos o ideas que en esencia nos permiten comprender y utilizar los medios y recursos que proponemos en esta guía.

En cada unidad de contenido, o tema, de la guía se pueden encontrar una serie de actividades expresadas en lenguajes diversos y a la vez complementarios. Además, se indica cuáles son los objetivos que persiguen, los materiales que hay que preparar, los pasos que se deben seguir para llevarlas a cabo, cómo evaluarlas con el grupo para extraer de ellas toda su riqueza...; estas son las “claves” que nos orientan tema a tema, para realizar y completar el acto catequético: conocer, celebrar, vivir y orar; y atendiendo a todas las dimensiones del ser de los niños y niñas: cognoscitiva, vivencial o experiencial, y a su dimensión espiritual.

Partimos de la base de que todos estos medios y recursos están sustentados en lenguajes que los niños y niñas están utilizando desde la más tierna edad, y la más temprana escolarización: la música y el canto, el gesto y el movimiento, la imagen, el símbolo. Así, aunque en este momento de su desarrollo ya están adquiriendo las habilidades de lectoescritura, en la mayor parte de los casos todavía no las manejan con total soltura y propiedad, o por lo menos no todos los miembros del grupo. Son estos los que podrían sentirse desmotivados, incluso excluidos, si fundamentamos nuestra catequesis en las habilidades propias de la escolarización formal. Hemos comprobado que esta diversidad de lenguajes nos permite comunicar con riqueza y de manera integral los contenidos de la fe y la vida cristiana.

Veamos la riqueza de estas claves y el modo de utilizarlas con los niños durante la sesión de catequesis.

CANTO

→ La riqueza del canto.

Justificar la utilización del lenguaje musical en la catequesis no parecería necesario. Responde a la tradición cultural y, por múltiples razones, está presente en la historia de la vida de la Iglesia. Las funciones que la música cumple en esta “pareja” son diversas, múltiples, y queremos destacar sucintamente algunas de ellas.

El canto es, en primer lugar, un elemento lúdico en la actividad grupal: divierte y expresa diversión, ayuda a crear momentos de distensión y también un clima alegre y confiado en la sesión de catequesis.

Por otra parte, cuando proponemos un canto para una determinada sesión, lo hacemos pensando en que aquello que cantamos, la letra, será un buen instrumento para ahondar en el contenido de la sesión de catequesis. De todos es sabido que el ritmo de una canción contribuye al aprendizaje de su letra: de esta forma muchos de nosotros hemos aprendido las tablas de multiplicar o alguna oración larga y difícil.

Entre todas las diversas funciones de la música, es importante para la catequesis la de crear grupo. Cuando cantamos, fomentamos en el grupo de catequesis el sentimiento de unidad entre los componentes; ellos no están compitiendo entre sí, sino participando en igualdad de condiciones, compartiendo un momento lúdico, unos sentimientos y afectos, unos ideales y que están implícitos en el significado de la canción y en el mismo contexto del grupo y que se expresan al unísono cuando cantamos. Todo ello fomenta nuestro sentimiento de pertenencia a un grupo, a un proyecto. Y ese cúmulo de sensaciones se guarda en la memoria, pasa a formar parte de nuestra historia, son recuerdos y experiencia. Y la música será, en el futuro, el desencadenante que nos devuelva a ellos, nos los traiga al presente.

En resumen, los niños de esta edad aprenden y retienen mejor los contenidos en su mente y corazón cuando lo hacen cantando.

En cada tema proponemos dos tipos diferentes de canción:

- La frase resumen de cada tema del Catecismo Jesús es el Señor, acompañada de gestos y con música. Nos ayuda al principio de la sesión, a introducir y contextualizar el tema; al final del tema, favorece la memorización del contenido que se ha trabajado. La música y los gestos de cada una de las frases resumen está en la web de la Delegación de Catequesis.
- Y también presentamos en casi todos los temas una canción, también acompañada de gestos que se ofrecen junto a la letra, y que está relacionada con los contenidos del tema: a veces los amplía, a veces los repite, a veces nos hace fijarnos en un aspecto principal de estos contenidos. En cualquier caso, nos ayuda a repetir de manera divertida, a interiorizar y a memorizar. Las canciones se pueden encontrar también en la web de la Delegación de Catequesis.

Con ambos recursos, frase resumen y/o canción, conseguimos que los niños y niñas participen, se diviertan, aprendan y comprendan con más facilidad, al unir gesto y canción, y se cohesionen el grupo realizando una actividad no competitiva.

➔ **Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.**

Aunque cantar sea divertido no queremos cantar para pasar el rato sin más. Por eso ofrecemos unas pautas para aprovechar todas las posibilidades didácticas del canto para el desarrollo de la catequesis.

Primero, leemos la letra y enseñamos los gestos. El catequista entrega la letra de la canción, o la escribe en la pizarra, si la hay. Lee la letra despacio y explica aquellas palabras que puedan resultar difíciles de comprender para los niños y niñas. Por último, hace y explica los gestos.

Segundo, cantamos varias veces la canción con los gestos. El catequista debe hacer bien cada gesto, y conocer su significado, para saber relacionarlos con el contenido de la canción. No perdemos el tiempo cantando la canción, pues estamos transmitiendo el contenido cada vez que se canta, utilizando tres lenguajes complementarios: el movimiento, la música y la palabra. Todos ellos tienen en común un objetivo: relacionar el gesto con el contenido de la canción, y también con el contenido de la catequesis.

Tercero, profundizamos en el contenido o mensaje de la canción. Esta parte es muy importante pues pretende que los niños descubran de qué habla la canción, su contenido. El catequista siempre deberá tener preparadas unas preguntas cerradas (que son preguntas que obligan a dar respuestas concretas), para que los niños descubran el contenido de la canción y lo interioricen.

Cuarto, enseñamos a orar a los niños con la canción. Si la canción está en el apartado de Orar la fe, podemos iniciar a los niños en la oración del siguiente modo: pedimos a los niños y niñas que repitan en voz alta aquella frase o palabra de la canción que mejor recoge el mensaje del tema, o que mejor expresa sus sentimientos hacia el Señor, añadiendo al terminar la frase: “Gracias, Señor”, o “Perdón, Señor”. El catequista será el primero, haciendo de modelo, y luego invitará a los niños a imitarle. Sabemos que los niños de esta edad aprenden mejor las cosas haciéndolas y viviéndolas.

SIGNOS

→ La riqueza del signo.

Los niños de esta edad comprenden y aprenden mejor los contenidos cuando se les presentan signos relacionados con dichos contenidos.

Si nos guiamos por la primera definición que aparece en el diccionario de la RAE, signo es un objeto, fenómeno o acción material que, por naturaleza o convención, representa o sustituye a otro. Es decir, un signo es una realidad que hace referencia a otra realidad distinta de ella, y cuya relación es conocida. El signo ayuda, por comparación a entender lo que se está intentando transmitir o enseñar (la cruz signo de amor y de entrega; la pila bautismal, lugar donde nacemos a la vida cristiana; el sagrario lugar donde está Jesús sacramentado, etc.). Y tiene la ventaja de que entra por los ojos grabándose en la memoria. Su aparente ambigüedad o la posibilidad de tener varios significados, aumenta la riqueza de su utilización, ya que aporta distintos aspectos y valores a la

realidad que se está estudiando. Así, la cruz significa para algunos, amor; para otros, dolor. Ambas son notas características y no excluyentes de la cruz para el cristiano.

En todos los temas proponemos algún signo. Bien los que se presentan en los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*; bien otros que hemos elegido porque, a la vez que son significativos y familiares para los niños, tienen relación con el tema que se está tratando.

→ Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.

Primero, presentamos el signo. El catequista lo muestra al grupo y establece un diálogo sobre su significado con estas preguntas: ¿Qué veis? ¿Dónde se utiliza? ¿Para qué se utiliza? Finaliza insistiendo en su significado.

Segundo, relacionamos el significado del signo con el contenido del tema. El catequista presenta el contenido del tema en el que está profundizando con los niños, y luego les pregunta: ¿Qué relación tiene el signo con lo que estamos tratando en el tema? Finaliza dejando clara la relación.

Por último, podemos relacionar el signo con un gesto. De este modo afianzamos la relación entre signo y significado, entre signo y contenido del tema.

GESTOS

→ La riqueza del gesto.

Es conocido por todos la fuerza expresiva de un gesto. Sus significados a veces ambiguos, otras casi -universales, nos permiten potenciar una palabra o una frase, llenarlas de matices, aportar con el gesto ideas a veces en el mismo sentido, a veces contradictorias e incluso paradójicas, pero . ¿quién no ha dicho alguna vez ” Claro que lo haré”, acompañando la frase de un gesto que da a entender que “no tengo intención de hacerlo”, y por tanto que expresa todo lo contrario? ¿Y nuestro interlocutor, qué significado acepta, el de la frase o el del gesto? ¿a quién cree?

El lenguaje gestual es, en la mayoría de los casos, global, colectivo, “cuasi universal”. Nos permite incluso comunicarnos cuando no conocemos las claves de un determinado lenguaje hablado. Los que vivimos en zonas de turismo comprendemos esto. ¿A cuántos turistas hemos indicado una dirección determinada, o recomendado una buena paella, con un gesto?

La enorme eficacia del gesto como apoyo, incluso como sustitución, del lenguaje hablado consiste en parte en que expresa fundamentalmente estados afectivos: tristeza, alegría, angustia, escepticismo... Son esos los matices que añade a la palabra, y que ésta por sí sola apenas expresa, o lo hace pobremente.

El gesto, al hacerse, exterioriza y expresa, sentimientos, y en ocasiones, al hacerse, convence. El gesto de abrazarse, de un beso, de un arrodillarse, nos hace sentirnos más auténticos: más queridos, más amantes, más humildes, más agradecidos... Más que si únicamente lo expresamos con palabras. Incluso el gesto, sobre todo en los niños y niñas, ayuda a identificar esos sentimientos como propios, a hacerse conscientes de que esos sentimientos son los suyos.

En el niño, desde el punto de vista pedagógico, este aspecto es muy importante. El niño y la niña no tienen vocabulario bastante para expresar sus emociones, amén de que muchas veces sienten, pero no saben qué sienten. Con un gesto les enseñamos el sentimiento, lo que quiere decir, lo que es y cómo se expresa. Por eso el gesto es tan importante en la catequesis. Hacer la Señal de la Cruz nos hace sentirnos hijos de Dios; con él renovamos nuestro Bautismo que nos hizo entrar a formar parte de esta familia. Arrodillarnos con reverencia nos hace ser conscientes de ante quien estamos, y sentirnos pequeños y humildes. El niño o la niña que aprenden cómo se saluda al Señor, aprenden también con el gesto de la genuflexión el alcance, el valor de la persona a quien saludan. Ellos no se ponen de rodillas ante nadie, en su vida ordinaria. Y llenan ese gesto de significados: grande, misterioso, extraordinario, digno del máximo respeto.

Los niños de esta edad realizan los gestos con facilidad, sin miedo al ridículo; desarrollan su creatividad y disfrutan de ellos porque les hacen sentirse protagonistas directos de lo que están aprendiendo, quedándose aún más grabado en su memoria el contenido que se está transmitiendo.

Los gestos ayudan a comprender aún más el contenido del propio tema ya que se hacen durante la canción, o durante la narración, como representación de su mismo contenido y como prolongación del propio signo.

➔ **Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.**

Primero, presentamos los gestos. Siempre explicamos la relación que tiene el gesto con las palabras de la canción o de la narración que vamos a hacer, con el signo y/o con el contenido que vamos a profundizar. La presentación puede ser de esta manera: Decimos una palabra y preguntamos qué gesto harían ellos para expresarla. Por ejemplo: Amistad (apretón de manos), Amor (tocando el corazón o haciendo un corazón grande con las manos), Biblia (dos manos como si fuese un libro), etc. De manera que desarrollamos la creatividad, fomentamos la participación activa y mantenemos la atención y el interés de los niños.

Segundo, enseñamos a hacer el gesto que acompaña a la canción o la narración. Al explicar la relación de la palabra con el gesto ya estamos transmitiendo un contenido que los niños van a retener con más facilidad.

Tercero, profundizamos el contenido del tema relacionando el gesto con el contenido. Por ejemplo, se presenta parte del contenido que queremos que los niños comprendan y a continuación les pedimos que nos digan qué gesto harían ellos relacionado con el contenido que se les ha explicado. O bien podemos actuar a la inversa y el catequista puede hacer un gesto para que ellos averigüen la relación que tiene con el tema.

LA RIQUEZA DEL LENGUAJE NARRATIVO.

NARRAR, NUNCA LEER

Narrar no es sólo contar, y mucho menos leer. Narrar es contar la propia experiencia, con pasión y sentimientos, entrando en detalles que sólo uno sabe. Cuando narramos lo que vivimos, siempre conectamos con el que nos escucha.

El catequista durante la catequesis narra su propia experiencia de fe, y no sólo cuenta lo que sabe y ha aprendido, y mucho menos lee lo que “toca” del tema. De hecho, si hacemos nuestro el contenido del tema, siempre lo narraremos con pasión y nunca lo contaremos de la misma manera.

Lo narrativo por sí mismo mantiene la atención porque cuenta y entra en todos los detalles del hecho o experiencia narrada. Hace trabajar la imaginación porque sin querer nos hace ver el lugar donde ocurre la acción, entrando en los detalles de la misma. Provoca la identificación con lo narrado porque el significado de lo que se está escuchando con atención se comprende y se retiene con más facilidad. Suscita la creatividad porque nunca se cuenta una experiencia de la misma manera.

➔ Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.

El *Catecismo Jesús es el Señor* utiliza mayoritariamente el lenguaje narrativo para que el niño comprenda mejor lo que se está transmitiendo.

Los textos bíblicos que se proponen deben ser contados para después reconstruirlos entre todo el grupo, pues de esta manera conseguimos que todos estén atentos y participen en su reconstrucción.

Para conseguirlo, la catequista amplía, desarrolla, completa la narración que propone el Catecismo para cada tema; presenta el tema de forma narrativa y así capta mejor la atención de los niños.

La narración se puede desarrollar de la siguiente manera:

Primero, se narra despacio procurando entrar en todos los detalles posibles.

Segundo, intentamos reconstruir entre todos lo narrado. Llamamos a esto *narración interactiva*, que consiste en que el narrador da una pista, recuerda un momento concreto de la narración, y anima al grupo para que completen todo lo relacionado con ese momento.

Tercero, comentamos el contenido narrado con algunas preguntas para que quede claro el mensaje que se ha querido transmitir durante la narración.

IMÁGENES Y DIBUJOS DEL CATECISMO JESÚS ES EL SEÑOR Y DE LAS PORTADAS DE LOS TEMAS

➔ **La riqueza del dibujo y de las imágenes.**

Para los niños de esta edad, que tienen un pensamiento concreto, la imagen ayuda a concretar su forma de entender y comprender, captando su atención y suscitando su creatividad pues cada uno verá diversos aspectos del mismo contenido.

Cuando utilizamos una imagen en la catequesis estamos poniendo en juego las propiedades de la imagen. En primer lugar, su poder como desencadenante de emociones, sentimientos, recuerdos adormecidos, acontecimientos y experiencias reales que surgen de nuestra memoria. Nos aportan información y conocimientos, hacen surgir de nosotros sentimientos de acogida o de rechazo, provocan satisfacción estética... y siempre activan nuestra atención.

Pero también estamos utilizando su polisemia, la capacidad de ser interpretadas de forma diferente por cada individuo, desde su historia, su experiencia y sus afectos. Y desde ellos, realizamos el proceso de compartirlos en grupo. Así se construyen nuevos significados, ya sí compartidos, enriquecidos por los individuales.

Y por último, cuando ofrecemos una imagen al grupo, estamos solicitando que la palabra la complete, la interprete: la palabra hará hablar a la imagen. Así lo expresamos en la guía: vamos a hacer hablar a una imagen. A veces la palabra expresará lo que ya sabemos, otras veces, la imagen estimula el descubrimiento de nuevas ideas, nuevos conceptos, nuevos sentimientos. Porque nuestra experiencia, nuestra historia condiciona los significados que damos a la imagen, pero también la imagen puede sugerirnos, cuestionarnos hacernos preguntas sobre si lo que creemos cierto, si lo que tenemos por cierto desde nuestra experiencia, realmente lo es, o lo es tal y como lo tenemos.

A todo esto nos referimos cuando, en el grupo, cuando proponemos una imagen y decimos: “observa y dime todo lo que ves”.

El *Catecismo Jesús es el Señor* ha recogido muy bien la frase “una imagen vale más que mil palabras”, pues las imágenes que presenta no están diseñadas como un elemento decorativo sino que tienen relación con el contenido que se desarrolla en cada tema.

➔ **Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.**

En esencia, para un uso didáctico de la imagen, el catequista guía al grupo en el descubrimiento de la información que la imagen transmite y su relación con los objetivos del tema.

La imagen se puede profundizar de la siguiente forma:

Primero, mostramos la imagen para descubrir su contenido. El catequista nunca dice lo que contiene la imagen pues anularía la participación y creatividad del niño o niña. Elabora algunas preguntas cerradas que faciliten captar el contenido de la imagen. Como ejemplo, analizamos la imagen que muestra a Jesús con niños que caminan hacia Él, en la página 11 del Catecismo, y hacemos estas preguntas: ¿Quién es la persona que tiene un niño abrazado? ¿Todos los niños son de la misma raza, del mismo país? ¿Qué hacen? ¿Qué hace Jesús? ¿Qué creéis que quiere decir esta imagen?

Segundo, damos vida a la imagen nosotros mismos. El catequista invita a que entre todos representen la imagen, pidiéndoles que cada uno elija un personaje y luego que diga algunas palabras representando el papel del personaje que ha elegido.

En la imagen del ejemplo anterior, página 11 del Catecismo, uno de los niños será Jesús y el resto son los discípulos que, al llegar donde está Jesús, le cuentan sus sentimientos: “Te quiero” “Quiero ser tu amigo” “Jesús, no me dejes solo”, etc.

ACTIVIDADES PARA PRESENTAR UN TEXTO BÍBLICO DURANTE LA CATEQUESIS

Para reflexionar sobre un texto bíblico durante la catequesis se pueden utilizar distintas actividades, que van a ofrecer algunas ventajas: los niños y niñas estarán más atentos al proponerles objetivos concretos que tienen que realizar; participan y se implican; y van a desentrañar con exactitud el contenido del texto, con sus actitudes y valores, al hacerlo de un modo personal. Las actividades que proponemos son las siguientes:

➔ **Reconstruir un texto bíblico.**

Esta actividad pretende que entre todos los miembros del grupo reconstruyan el texto bíblico que se va a proclamar desde la Biblia. Favorece la escucha y la atención, y mediante las distintas repeticiones, consigue que el texto se escuche dos veces y se cuente dos veces más.

Se desarrolla de la siguiente manera:

Primero, se pide a dos voluntarios que salgan fuera del salón donde se va a leer el texto.

Segundo, se invita a que alguien lea el texto desde la Biblia mientras el resto del grupo debe estar atento a la lectura, pues después deberán contárselo a uno de los niños que han salido de la sala.

Tercero, se invita a pasar a uno de los voluntarios que estaban fuera, y entre todos le cuentan el texto.

Cuarto, se invita a pasar al otro que permanecía fuera, y el primero que ha entrado le cuenta lo que a su vez le han contado a él.

Quinto, se vuelve a leer el texto comprobando qué cosas se han podido olvidar del texto, o cuáles se han dicho que no estaban en el texto.

Sexto, hacemos preguntas que favorecen el diálogo en el grupo y ayudan a profundizar en el contenido del texto.

➔ **Diapositivas en vivo.**

Esta actividad consiste en componer mediante gesto y postura las escenas del texto, a modo de diapositivas. Puede realizarse con una manta a modo de telón, o bien sin telón, a la vista de todo el grupo.

Los actores habrán preparado con antelación las posiciones, gestos y postura que deben adoptar en cada escena, así como la dinámica del cambio de escena. Hay que tener preparado el texto de cada diapositiva o escena y asegurarse de que los niños permanezcan en cada una de ellas sin hablar ni moverse.

Su desarrollo se realiza de la siguiente manera:

En primer lugar, el/la catequista hace una señal, puede ser un ruido, un gesto,... Si hay “telón” se levanta en este momento, y aparecen los actores que han adoptado la posición ensayada. Si no hay telón, los actores fijan sus posiciones rápidamente.

Seguidamente, permanecen inmóviles mientras alguien lee el texto. Cuando ha terminado la lectura, el/la catequista repite la señal de aviso. Si hay telón, se baja ocultando a los actores que preparan la siguiente diapositiva. Si no hay telón, lo hacen delante del grupo, al oír la señal de aviso. Permanecen quietos, mientras se lee el texto correspondiente. Así sucesivamente hasta finalizar todo el texto. Entre escena y escena se deja un momento de silencio.

Cuando terminan de hacer todas las diapositivas, el/la catequista pregunta al grupo: ¿Qué personajes intervienen? ¿Qué les ha llamado más la atención del texto? ¿Qué mensaje enseña? ¿Cómo viven ellos el mensaje?

➔ **Acompañar un texto con gestos.**

Esta actividad consiste en elegir, en el texto bíblico, aquella palabra que nos interesa reflexionar y que se repite varias veces, y enlazarla a un gesto.

El catequista proclamará el texto, y todos los miembros del grupo deberán hacer el gesto que identifica la palabra elegida, simultáneamente y cada vez que la escuchen.

Se realiza de la siguiente manera:

Primero, relacionar palabra y gesto, y dar instrucciones precisas para que hagan el gesto cada vez que salga la palabra.

Segundo, hacer un ensayo leyendo el texto y pidiendo al grupo que haga los gestos. Así estamos consiguiendo que los niños escuchen varias veces el texto y se queden con lo más importante. Después de varios ensayos, se hace definitivamente.

Tercero, el catequista pregunta al grupo: ¿Qué personajes intervienen? ¿Qué les ha llamado más la atención del texto? ¿Qué mensaje enseña? ¿Cómo viven ellos ese mensaje? u otras preguntas que ayuden a descubrir el mensaje que contiene el texto.

LA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA PARA CONCLUIR CADA NÚCLEO

Las celebraciones de la Palabra, que se proponen al terminar cada núcleo, tienen la finalidad de iniciar a los niños en la dimensión celebrativa de la fe, y a su vez, gustar y saborear los contenidos de cada núcleo.

En esta guía no están incluidas las celebraciones de la Palabra, porque la Delegación de Catequesis ha publicado el libro: *Jesús es el Señor, celebraciones y canciones*. En él se desarrollan estas celebraciones según el esquema que ofrece la guía de la Conferencia Episcopal Española, integrando además las oraciones, los cantos, los textos bíblicos y las peticiones de cada celebración. Así mismo se ha elaborado una presentación para cada una de las celebraciones de la Palabra, que se puede encontrar en la web de la Delegación de Catequesis de la Diócesis.

DOCUMENTOS QUE CONTIENEN IMÁGENES, CANCIONES, PUZZLES, ETC.

La Delegación de Catequesis pone a disposición de todos/as los/as catequistas, todos los recursos y actividades a los que se hace referencia en esta guía. Se encuentran en la web, en la carpeta de “Recursos”, buscando en “Preparación de temas”, o en “Celebraciones de núcleos”.

Estructura de un tema de catequesis

La Delegación de Catequesis, al iniciar este proyecto, hizo la opción de cambiar la estructura de presentación de los temas, con el objetivo de concretar, completar y así enriquecer la propuesta de la Guía Básica del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la subcomisión Episcopal de Catequesis. En esta revisión del proyecto mantenemos esos cambios, y por ello, la estructura de cada tema es la misma que en la primera y original versión de esta guía y de las dos siguientes.

→ TÍTULO

La guía revisada de este primer ciclo mantiene la numeración y el título de los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*. Por ello, la numeración de los temas no es correlativa.

→ OBJETIVOS

Dado que los objetivos en la Guía Básica del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la subcomisión Episcopal de Catequesis, se ofrecen por núcleos, en esta guía hemos ofrecido objetivos específicos para cada tema.

→ FORMACIÓN CATEQUISTA

Como en la versión anterior de esta guía del primer ciclo, la “Formación Catequista” es un apartado que se elabora para profundizar en los contenidos formativos del tema. Se ha revisado totalmente, y adecuado a los documentos que son de referencia para la catequesis, como son el DGC y el Catecismo Universal de la Iglesia Católica y su Compendio.

→ ORIENTACIONES PARA EL DESARROLLO DE LA SESIÓN DE CATEQUESIS

Como indica su nombre son consejos, sugerencias y/o indicaciones específicas para cada tema, que los catequistas deben tener en cuenta a la hora de desarrollar la sesión de catequesis. Este apartado no está contemplado en la Guía Básica del *Catecismo Jesús es el Señor* de la subcomisión Episcopal de Catequesis.

➔ MOMENTOS O PASOS DEL DESARROLLO DE LA SESIÓN DE CATEQUESIS

Desarrollamos en cada tema los mismos apartados que propone la guía básica del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la subcomisión Episcopal de Catequesis, y que se corresponden con las Tareas Fundamentales de la Catequesis (cf. DGC n° 85). Al igual que en las guías de los anteriores ciclos litúrgicos son:

CONOCER LA FE (Testimoniar la fe); **CELEBRAR LA FE** (Iniciar en la celebración); **ORAR LA FE** (Enseñar a orar); **VIVIR LA FE** (Alentar en la vida cristiana).

Objetivos

Primer Ciclo Litúrgico

NÚCLEO PRIMERO: LA IGLESIA Y LOS CRISTIANOS			
CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ Cristianos son los que creen en Jesucristo y le siguen. ➔ La Cruz es la señal de los cristianos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ La Cruz preside los templos cristianos, porque en ella murió Jesús para salvar a los hombres. ➔ Gesto de inclinar la cabeza. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Hacer la Señal de la cruz al salir de casa, al bendecir la mesa, al pasar por una iglesia y antes de acostarse. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Santiguarse (Catecismo pág. 156). ➔ Rezar el Gloria al Padre (Catecismo, pág. 156).
NÚCLEO SEGUNDO: DIOS ES NUESTRO PADRE			
CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ Dios creó libremente y por amor el cielo y la tierra, al hombre y a la mujer. ➔ Dios nos ama personalmente y nos envió a su propio Hijo para salvarnos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Visitar el Sagrario, lugar donde está Jesús. ➔ Aprender a hacer la genuflexión. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Respetar y cuidar el medio ambiente y su entorno con algunas acciones: reciclar basura y papel, evitar el desperdicio de agua, respetar los muebles,.... ➔ Vivir el sentido de la fe y la confianza: Dios siempre cumple su promesa, que es Jesucristo. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Aprender y Rezar cada mañana la oración "Para comenzar el día" (Catecismo pág. 157).

TIEMPO DE ADVIENTO Y NAVIDAD

NÚCLEO TERCERO: JESÚS VIENE A SALVARNOS

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ Jesús, el Hijo de Dios, nació en Belén para salvarnos. ➔ Aprender el Ave-maría (Catecismo pág. 156). 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Participar en las celebraciones del tiempo de Navidad: Navidad, Día de la familia; María, Madre de Dios; Epifanía del Señor y Bautismo del Señor. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Hacer una cunita y durante el tiempo de Adviento, ir rellenándola con briznas de paja, en representación de las buenas obras que se van haciendo para preparar el nacimiento de Jesús. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Rezar el Avemaría.

NÚCLEO CUARTO: JESÚS, EL HIJO DE DIOS, VIVIÓ ENTRE NOSOTROS

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ La Buena Noticia de Jesús está recogida en los cuatro Evangelios. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ El ambón es el lugar desde el que se proclama la Palabra de Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Tratar a los demás como hermanos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Rezar el Padrenuestro todos los días al salir de casa, en la comida del mediodía y por la noche.

TIEMPO DE CUARESMA Y SEMANA SANTA

NÚCLEO QUINTO: JESÚS ENTREGA SU VIDA POR NOSOTROS

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<p>→ Jesús sufrió la Pasión y murió en la Cruz, por amor y para salvarnos.</p> <p>→ El Vía Crucis recoge los momentos más importantes que vivió Jesús hasta morir en la Cruz.</p>	<p>→ Realizar el Vía Crucis o al menos alguna Estación del mismo.</p>	<p>→ Vivir el Jueves Santo como el día del Amor Fraterno, dando un donativo a “Cáritas”, para ayudar a los más pobres.</p>	<p>→ Rezar todas las noches el Padre-nuestro.</p>

NUCLEO SEXTO: EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<p>→ La Iglesia la forman todos los bautizados. La preside el obispo, sucesor de los Apóstoles, que en nombre de Jesús, enseña y guía.</p>	<p>→ Conocer el significado del báculo, el solideo, la mitra, el anillo episcopal y la cruz pectoral.</p>	<p>→ Saludar al sacerdote de la parroquia y dialogar con él.</p>	<p>→ Rezar por el Papa, los obispos, sacerdotes, religiosas y religiosos, por los seglares y por la misión de la Iglesia.</p>

NÚCLEO NOVENO: LA EUCARISTÍA. NOS ALIMENTAMOS CON EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<p>→ El domingo es el día del Señor resucitado, y en este día los cristianos celebramos la Eucaristía.</p>	<p>→ Hacer la Oración de los fieles.</p> <p>→ Conocer las veces que se hace la Señal de la cruz durante la Eucaristía.</p>	<p>→ Vivir el domingo como día del Señor resucitado, dedicado a la alabanza a Dios, a la familia, al descanso y a la caridad.</p>	<p>→ Aprender y rezar el “Yo confieso” por las noches como expresión de arrepentimiento y de petición de perdón. Está en la pág. 157 del Catecismo.</p>

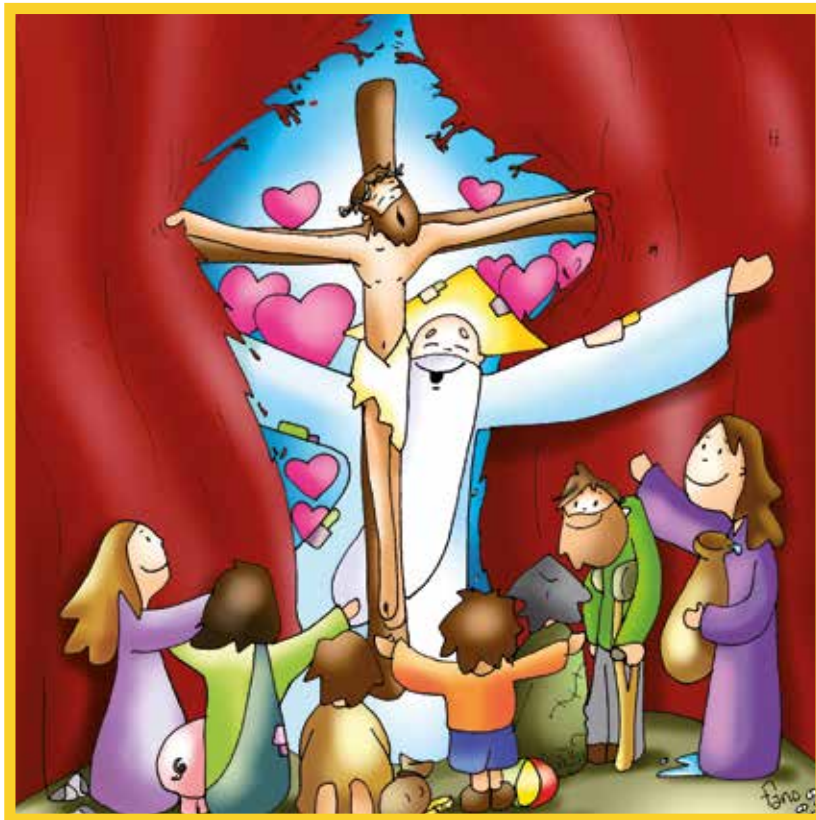
Programación

de los contenidos, celebraciones y entregas,
según los distintos tiempos litúrgicos

TIEMPO ORDINARIO		ADVIENTO/NAVIDAD
OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
<ul style="list-style-type: none"> → 1. Los cristianos. → 2. Somos una gran familia. → 3. Dios nos habla: la Palabra de Dios. <p>Celebración núcleo I y entrega de la Cruz.</p>	<ul style="list-style-type: none"> → 4. La Creación es obra del Amor de Dios. → 5. El Amor de Dios es más fuerte que el pecado. → 6. Dios Padre nunca nos abandona. → 7. Dios Padre cumple su promesa. <p>Celebración del núcleo II</p>	<ul style="list-style-type: none"> → 9. María, Madre de Jesús y Madre nuestra. → 10. Jesús, el Mesías, nace en Belén. <p>Celebración núcleo III (Navidad).</p>
TIEMPO ORDINARIO		CUARESMA
ENERO	FEBRERO	MARZO
<ul style="list-style-type: none"> → 13. Jesús nos anuncia la Buena Noticia, el Evangelio. → 14. Jesús nos trae el Reino de Dios. → 15. Jesús hace cosas admirables. 	<ul style="list-style-type: none"> → 16. Jesús ora y cumple la voluntad de su Padre. → 17. Jesús invita a sus amigos a seguirlo. → 18. Jesús pasa por el mundo haciendo el bien. <p>Celebración núcleo IV</p>	<ul style="list-style-type: none"> → 20. Pasión y Muerte de Jesús. → 21. Jesús resucitó al tercer día. → 22. Jesús resucitado nos envía al Espíritu Santo. <p>Celebración núcleo IV</p>
TIEMPO DE PASCUA		
ABRIL	MAYO	JUNIO
<ul style="list-style-type: none"> → 24. El Espíritu Santo da vida a la Iglesia. → 25. Hoy, nosotros somos la Iglesia. → 26. Nos encontramos con Jesús resucitado en los Sacramentos. → 27. Llamados a colaborar en la Iglesia. 	<ul style="list-style-type: none"> → 38. Celebramos la Eucaristía en el día del Señor. → 39. Escuchamos la Palabra de Dios. → 40. Damos gracias al Padre por la entrega de Jesús. <p>Celebración núcleo VI</p>	<ul style="list-style-type: none"> → 41. Comemos el Pan de la Vida eterna. <p>Celebración núcleo IX</p>

Tema 1

Los cristianos



La Cruz es la señal de los cristianos.
En ella murió Jesús por amor
y para salvar a todos los hombres

Los cristianos

OBJETIVOS

- Animar a conocer y amar a Jesucristo.
- Descubrir que Jesús murió en la Cruz por amor y para salvarnos.
- Enseñar a hacer la Señal de la Cruz.



FORMACIÓN CATEQUISTA

Significado de la palabra “Jesús”.

Jesús es un nombre de origen hebreo que quiere decir: “Dios salva”. En el momento de la anunciación, el ángel Gabriel le dio a la Virgen como nombre propio de su futuro hijo el nombre de Jesús, que expresa a la vez su identidad divina y su misión salvadora (cf. Lc 1, 31). Jesús, es el Hijo de Dios que “salvará la pueblo de sus pecados” (Mt 1, 21). En Jesús, Dios recapitula así toda la historia de la Salvación en favor de los hombres (CEC n° 430).

El nombre de Dios está presente en el nombre de Jesús (cf. Hch 5, 41; 3 Jn 7), que es el Hijo de Dios hecho hombre para la redención universal y definitiva de los pecados. Es el Nombre divino, el único que trae la salvación (cf. Jn 3, 18; Hch 2, 21) y de ahora en adelante puede ser invocado por todos porque de algún modo se ha unido a todos los hombres por la Encarnación (cf. Rm 10, 6-13). Por eso “no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos” (Hch 4, 12; cf. Hch 9, 14; St 2, 7). (CEC, n° 432).

El Nombre de Jesús está en el corazón de la plegaria cristiana. Todas las oraciones litúrgicas se acaban con la fórmula “Por Nuestro Señor Jesucristo...”. El “Ave María” culmina con la expresión “bendito es el fruto de tu vientre, Jesús”. En oriente, la llamada “oración a Jesús” dice: “Jesucristo,

Hijo de Dios, Señor ten piedad de mí, pecador”. Numerosos cristianos mueren, como Santa Juana de Arco, teniendo en sus labios una única palabra: “Jesús” (CEC n° 435).

La Señal de la Cruz durante la Eucaristía.

Durante la celebración de la Eucaristía se hace la Señal de la Cruz al comienzo, antes de proclamar el Evangelio y al recibir la bendición final.

La Señal de la Cruz que se hace al comienzo de la Eucaristía expresa que hemos sido convocados y reunidos en el “nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (cf. IGMR n° 8).

La Señal de la Cruz en la frente, boca y el pecho antes de anunciar el sacerdote el evangelio expresa que el Evangelio que se proclama será acogido (frente), proclamado (boca) y vivido (pecho) (cf. IGMR n° 95).

La Señal de la Cruz que hacemos cuando el sacerdote nos da la bendición de Dios al terminar la misa significa que Dios nos bendice para la misión (cf. IGMR n° 124).

➔ **Reflexiona.** Como catequista pregúntate:
¿Qué has descubierto de nuevo?



ORIENTACIONES PARA DESARROLLAR LA SESIÓN DE CATEQUESIS

- **Los niños han escuchado hablar de Jesús pero conocen muy pocas cosas sobre él.** Hay que presentar a Jesús como aquel a quien vamos a conocer para amarle y seguirle.
- **El hilo conductor de toda la catequesis es la Cruz.** Por eso proponemos hacer el Signo y el Gesto de la Cruz, que es fácil de retener para los niños y les ayudará a interiorizar mejor el contenido.
- **Las dos canciones** con gestos son fáciles de cantar y tienen mucha relación con el contenido del tema.
- **Si no puedes ir al templo a ver el crucificado:**
 - Puedes llevarte una cruz y situarla en el centro de la mesa.
 - También puedes llevarte la imagen del crucificado de la parroquia y situarla encima de la mesa para que los niños la vean.
 - Si la parroquia tiene un Cristo resucitado, debes tenerlo en cuenta a la hora de presentar el tema.



CONOCER LA FE

Queremos conocer a nuestro amigo Jesús.

- ➔ *Primero, lee despacio el texto completo del Catecismo que está en las páginas 10 y 11, y pide que cuenten con los dedos de sus manos las veces que se dice la palabra Jesús.*

Después recuérdales que la palabra “Jesús” significa que “Dios salva” y expresa su identidad (quién es) y su misión (salvarnos).

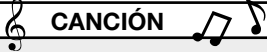
- ➔ *Segundo, invita a los niños a que digan todo aquello que sepan de la vida de Jesús.*

Después de escucharles, si no los han mencionado, les dices por medio de gestos los momentos más importantes de la vida de Jesús. Que nació en Belén (meciendo las manos), que murió en el Monte Calvario (haciendo una cruz), y que resucitó al tercer día (levantado los brazos con cara de alegría).

Puedes también decir en secreto a varios miembros del grupo, el gesto que deben hacer para representar estos momentos y, después, ellos intentan que el grupo los averigüe, haciendo esta pregunta: “¿Qué momento de la vida de Jesús está representando (nombre del niño o niña)?”. Puedes repetirlo hasta que se terminen todos los gestos de momentos significativos.

Después insiste en que ellos van a conocer muchas cosas de Jesús para amarle y seguirle, para ser como Él.

- ➔ *Tercero, observa y comenta el dibujo de la página 11 del Catecismo con estas preguntas: ¿quién es la persona que tiene el niño pequeño sobre su pecho? Los niños ¿son todos de un mismo país? ¿qué hacen? Finalizamos recordando que Jesús les quiere mucho y quiere ser su amigo.*
- ➔ *Cuarto, canta con gestos la canción “Yo tengo un amigo que me ama”.*

	CANCIÓN
<p>■ Yo tengo (señalas con el dedo pulgar el pecho) un amigo (junta las dos manos hacia delante) que me ama (te abrazas), me ama (te abrazas), me ama (te abrazas). (Bis). Su nombre es Jesús (haz con una mano una J al aire).</p>	

Cesareo Gabarain. Jesús nuestro amigo. San Pablo 1990.

- ➔ Después pregunta:
¿De qué habla esta canción?



CELEBRAR LA FE

En las iglesias o templos cristianos suele haber un Jesús crucificado, para recordarnos que Jesús murió por amor y para salvarnos.

- *Primero, vas al templo y sitúas al grupo delante del Jesús crucificado de la parroquia (si no puedes ir al templo, le enseñas una imagen).*

Después, invita al grupo a que lo miren atentamente y haces estas preguntas:

1. ¿Cómo se llama este Jesús crucificado?
 2. Decid todo aquello que veis en la imagen de Jesús crucificado.
 3. ¿Qué sientes al ver a Jesús en la cruz?
 4. ¿Sabéis por qué murió Jesús en la cruz?
- *Segundo, observa en el cuaderno la imagen de la portada del tema. Coméntala con estas preguntas:*
 1. ¿Quién es el que está en la cruz?
 2. El personaje que está detrás de la cruz: ¿Cómo se llama? ¿Cómo tiene los brazos? ¿Cómo está su cara?
 3. ¿Quiénes son los que están delante de la cruz?
 4. ¿Qué están haciendo?
 5. ¿Qué le falta a la cruz en la parte de arriba?
 6. ¿Qué hay detrás del crucificado? ¿Por qué están esos corazones?

Termina insistiendo en que en los templos cristianos hay un Jesús crucificado para recordarnos que Jesús murió por amor y para salvarnos.

Cuando hacemos la Señal de la Cruz, manifestamos que somos cristianos.

- *Primero, invita a los miembros del grupo hacer la Señal de la Cruz.*
- *Segundo, invita a observar en el cuaderno la imagen de la Señal de la Cruz y la comentas con esta pregunta: ¿En qué partes del cuerpo se hace la Señal de la Cruz? (la cabeza, el pecho y los hombros).*

- *Tercero, comenta con los niños lo que dice el Catecismo en la página 17 sobre lo que significa la Señal de la Cruz. Como son niños muy pequeños, vamos a decirles:*
 - Mano en la cabeza, creo en Dios Padre;
 - Mano en el corazón, creo en su hijo Jesucristo;
 - Mano en el hombro izquierdo: Creo en el Espíritu Santo;
 - Mano en el hombro derecho: para vivir como hijo de Dios.
 - Amén.

Finalizamos leyendo en la página 10 del Catecismo la tercera frase del cuadro del comienzo, que dice así: “*Cuando hacemos la Señal de la Cruz manifestamos que somos cristianos*”.



VIVIR LA FE

Los cristianos debemos amarnos como Jesús nos ha amado.

- *Primero, representamos con gestos algunas de las cosas por las que se conoce a los cristianos.*
El catequista le dice a los niños que van hacer con gestos algunas cosas por las que se conoce a los cristianos: ayudar (uno se cae y otro lo levanta); perdonar (dos se dan la mano); compartir (uno reparte algunos caramelos a otros).
Después, invita a observar las imágenes que hay en el cuaderno, en la página 12, donde se insiste en cómo amamos los cristianos.
Finaliza comentando lo que dice el primer párrafo del tema: “*En esto se conoce que somos cristianos...*”.
- *Segundo, cantamos la frase de la página 11 del Catecismo, con los gestos:* “Los cristianos nos amamos los unos a los otros como Jesús nos ha amado”.

Después de cantarla varias veces, pregunta: ¿Cómo tenemos que amar los cristianos? La respuesta que buscamos es: como Jesús nos ha amado.

EN FAMILIA

Comentarán en familia cómo se llama el crucificado que hay en la parroquia, y harán todos juntos la *Señal de la Cruz* explicando a sus padres que cada vez que lo hacemos, expresamos que somos cristianos.

PERSONAL

Harán la *Señal de la Cruz* al salir de casa, antes de almorzar, antes de cenar y antes de dormir, para expresar que son cristianos.

APRENDEMOS

→ **¿Por qué la Santa Cruz es la señal del cristiano?** *La Santa Cruz es la señal del cristiano porque en ella murió Jesús por amor a los hombres, para salvarnos (pág. 137 del Catecismo).*



ORAR LA FE

Gracias, Jesús, por quererme y por ser mi amigo.

- El catequista crea un ambiente de silencio e invita a rezar cerrando los ojos y pensando en Jesús que nos escucha. Luego pide que los niños repitan las frases que va diciendo en voz alta.
- **Catequista:** Gracias, Jesús, por ser mi amigo.
 - **Catequista:** Te pido, Señor, conocerte cada día más, para amarte y seguirte.
 - **Catequista:** Gracias, Jesús, por morir por nosotros en la cruz para salvarnos.
 - **Catequista:** Te pido, Señor, amar como Tú nos has amado.
- Puedes volver a cantar la canción “*Yo tengo un amigo que me ama*”.